

II Sesión - El padre, su casa, cada uno de sus hijos

INTRODUCCIÓN	<p>“Un paso o dos antes del lugar donde tengo que hacer la meditación, me pondré en pie, alzando el entendimiento hacia arriba, considerando como el Señor nuestro Dios me mira”</p>
PALABRA	<p>Lunes: Lc 15, 11-12 El padre asume sin protestas la libertad del hijo y atiende a sus peticiones. Pero es justo y entrega a los dos la herencia.</p> <p>Martes: Josué 1,1-10 Se nos ha entregado una gran herencia, muchos dones nos ha otorgado el Señor para nuestra vida. Con Josué no podemos más que reconocer y agradecer... se nos ha dado pan, techo y palabra.</p> <p>Miércoles: Rom 8,28-39 Se nos ha dado todo no por lo que hemos hecho, sino por lo que somos: Hijos de Dios. Pase lo que pase, hagamos lo que hagamos es un dato que no está en juego. Somos hijos y nadie nos quitará lo que somos... ahora bien ¿seremos capaces de disfrutarlo?</p> <p>Jueves: Isaías 60,1-22 A todos se nos invita a participar del gran convite, a todos se nos invita a alegrarnos... pero ¿somos capaces de ello?. Como el hijo mayor nos bloquea la gratuidad, nos bloquea la mal entendida “justicia”, nos bloquea el perdón, la misericordia entrañable...</p> <p>Viernes: Juan 15,1-17 En definitiva nada podemos fuera de la vid. El sarmineto muchas veces más frondoso, verde, bello que la vid, no puede vivir si está separado de ella. Los hijos no pueden ser felices fuera del Padre... pero ¿aceptarán permanecer en su amor?</p> <p>Sábado: Salmo 103 (Lectura rezada)</p> <p>Domingo: Salmo 84 (Lectura rezada)</p>
MODALIDAD	<p>Oración escrita</p> <p>Se trata de escribir aquello que quisieras decir al Señor. Para casos de emergencia puede resultar la única manera de orar; en tiempos de suma aridez o de dispersión... Tiene la ventaja de que:</p> <ul style="list-style-type: none">• Centra la atención• Objetivita lo que pensamos y experimentamos.• Nos ayuda a recordar y “hacer memoria”
VIVENCIA	<p>Ejercitarse frecuentemente durante toda la semana en considerar a los hombres, y a las criaturas en general, como seres amados por Dios, y al recordar esto decirle a Dios: “también yo la amo”.</p> <p>Se trata de intentar mirar a los demás, a todos los demás desde la mirada del propio Dios: al periodista de la T.V., al ministro que acaba de hablar, a este actor/actriz que aparece en la televisión, el político que aparece en el diario, e! empleado de la tienda, el profesor... al mirarlos les diré: “Padre, también yo los amo”.</p> <p>No nos es fácil vivir desde esta experiencia, ya que ni a los que nos nace amar por su carácter, ni a los que nos cuesta aceptar, ni a los que ignoramos... solemos al mirarnos descubrir que Dios los ama profundamente.</p>
EXAMEN DE LA ORACIÓN	<p>“Miraré cómo me ha ido:</p> <ul style="list-style-type: none">- He ido con ganas a la oración...- El sitio y la postura me han ayudado...- He seguido los pasos que se me han propuesto...- He centrado la materia que se me ha propuesto...- ¿qué luces he experimentado?